

**Capítulo 9**  
**¿Dónde resucitarán los fieles  
pre-cristianos?**

## Lo que creen los testigos

Se cree que las personas fieles de tiempos pre-cristianos resucitarán en la tierra y que algunos de ellos serán príncipes que gobernarán sobre la humanidad, bajo la dirección del Cristo, durante un reinado de mil años de Jesús.

La Atalaya 2000 15/7 págs. 16-20 (“La esperanza de la resurrección tiene poder”)

*20 ¡Qué bendición cuando resuciten para vivir en la Tierra Abrahán y Sara, Isaac y Rebeca, y tantos otros, entre ellos, “todos los profetas”! (Lucas 13:28.) Uno de aquellos profetas fue Daniel, a quien se le prometió una resurrección bajo el gobierno mesiánico. Este hombre ha descansado en el sepulcro por unos dos mil quinientos años, pero por el poder de la resurrección pronto ‘se pondrá de pie para su porción’ como uno de los “príncipes en toda la tierra” (Daniel 12:13; Salmo 45:16). Qué emocionante será recibir no solo a los fieles siervos de Dios de la antigüedad, sino también a nuestros propios padres, hijos y otros seres queridos que nuestro enemigo, la muerte, nos haya arrebatado.*

La Atalaya 2005 1/5 págs. 13-17 (“¿Quiénes resucitarán?”)

*2 Jesús estaba hablando con unos saduceos —que no creían en la resurrección— cuando afirmó: “El que los muertos son levantados, hasta Moisés lo expuso, en el relato acerca de la zarza, cuando llama a Jehová ‘el Dios de Abrahán y Dios de Isaac y Dios de Jacob’. Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos ellos viven” (Lucas 20:27, 37, 38). Al mencionar estas palabras, Jesús*

confirmó que Abrahán, Isaac y Jacob permanecían vivos en la memoria de Dios, aunque habían muerto hacía mucho tiempo. Al igual que Job, aguardan a que termine su “trabajo obligatorio”, es decir, el sueño de la muerte (Job 14:14). Todos ellos serán resucitados en el nuevo mundo de Dios.

La Atalaya 2013 15/2 págs. 8-12 (“¿Valoramos nuestra herencia espiritual?”)

14 Aunque el justo Job no tenía las Escrituras, conocía la verdad sobre la muerte. Además, sabía que Jehová es un Dios amoroso y que querría resucitarlo (Job 14:13-15). Abrahán también creía en la resurrección (lea Hebreos 11:17-19). Estos fieles siervos de Dios no pensaban que el alma humana fuera inmortal, pues es imposible resucitar a alguien que no puede morir. Seguro que el espíritu de Dios ayudó a Job y a Abrahán a comprender lo que les ocurre a los muertos y a tener fe en la resurrección. Estas enseñanzas verdaderas también son parte de nuestra herencia espiritual.

La Atalaya 2015 15/5 págs. 19-23 (“‘Vieron’ las cosas que Dios prometió”)

9 La fe de Abrahán le dio las fuerzas que necesitaba para obedecer a Dios. Con plena fe en sus promesas, se marchó de la ciudad de Ur. Además se negó a establecerse en las ciudades de Canaán, pues tenían los días contados ya que sus reyes no servían a Dios (Jos. 24:2). Durante el resto de su larga vida, Abrahán esperó “la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, cuyo edificador y hacedor es Dios” (Heb. 11:10). En otras palabras, Abrahán pudo verse a sí mismo viviendo en un lugar permanente gobernado por

Jehová. Abel, Enoc, Noé, Abrahán y otros creían en la resurrección y esperaban vivir en la Tierra bajo el Reino de Dios. “la ciudad que tiene fundamentos verdaderos”. Meditar en lo que Jehová les tenía reservado aumentó su fe (lea Hebreos 11:15, 16).

La Atalaya 2019/09 págs. 26-31 (“¡Miren!, una gran muchedumbre”)

12 Sin embargo, como hemos visto, desde 1935 los testigos de Jehová entendemos con claridad que quienes sobreviven a Armagedón son la gran muchedumbre de la visión de Juan. Saldrán “de la gran tribulación” aquí mismo en la Tierra y clamarán con voz fuerte: “La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero” (Rev. 7:10, 14). Además, la Biblia enseña que las personas que resucitan en el cielo reciben “algo mejor” que los hombres fieles de la antigüedad (Heb. 11:40). Esta nueva explicación motivó a los hermanos a empezar a invitar con entusiasmo a la gente a servir a Jehová con la esperanza de vivir para siempre en la Tierra.

13 La esperanza que tienen los miembros de la gran muchedumbre los hace felices. Comprenden que es Jehová quien decide si sus siervos fieles vivirán en el cielo o en la Tierra. Tanto los ungidos como la gran muchedumbre reconocen que su recompensa se debe únicamente a la bondad inmerecida que Jehová demostró al dar a Jesucristo como rescate (Rom. 3:24).

La Atalaya 2022/09 págs. 14-19 (“¿Está su nombre en el ‘libro de la vida’?”)

10 El cuarto grupo son los “justos”. Antes de morir, ya tenían sus nombres escritos en el libro de la vida. ¿Se borraron sus nombres cuando murieron? No, porque siguen vivos en la memoria de Jehová. “Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos ellos están vivos” (Luc. 20:38). Eso significa que cuando los justos vuelvan a vivir en la Tierra sus nombres estarán escritos en el libro de la vida. Eso sí, al principio a lápiz, por así decirlo (Luc. 14:14). Sin duda, algunos de los resucitados tendrán el honor de ser “príncipes por toda la tierra” (Sal. 45:16).

## Textos bíblicos que usan los testigos para respaldar esta creencia

*Job 14:13-15 “¡Ojalá me escondieras en la Tumba y me ocultaras hasta que pase tu furia! ¡Ojalá me fijaras un plazo para acordarte de mí! Si un hombre muere, ¿puede volver a vivir? Esperaré todos los días de mi servicio obligatorio hasta que llegue mi liberación. Tú llamarás y yo te responderé. Ansiarás volver a ver la obra de tus manos.”*

*Salmo 45:16 “Tus hijos ocuparán el lugar de tus antepasados. Tú los nombrarás príncipes por toda la tierra.”*

*Daniel 12:13 “En cuanto a ti, sigue adelante hasta el fin. Descansarás, pero al fin de los días te levantarás para recibir tu parte.”*

*Lucas 13:28 “Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes, cuando vean que Abrahán, Isaac, Jacob y todos los profetas están en el Reino de Dios pero ustedes mismos han sido echados afuera.”*

*Romanos 3:24 “y es un regalo que por su bondad inmerecida se les esté declarando justos mediante la liberación por el rescate que pagó Cristo Jesús.”*

*Hebreos 11:15-19 “Con todo, si hubieran seguido pensando en el lugar del que habían salido, habrían encontrado la oportunidad de regresar. Sin embargo, ahora se esfuerzan por conseguir un lugar mejor, es decir, un lugar que pertenece al cielo. Por eso, Dios no se avergüenza de ellos ni de que lo llamen su Dios, pues ha preparado una ciudad para ellos. Por la fe, cuando Abrahán fue puesto a*

*prueba, prácticamente ofreció a Isaac —así es, el hombre que de buena gana recibió las promesas intentó ofrecer a su hijo unigénito—, aunque se le había dicho: ‘Por medio de Isaac vendrá lo que será llamado tu descendencia’. Pero él llegó a la conclusión de que Dios podía levantarlo incluso de entre los muertos, y en efecto lo recibió de entre los muertos de manera simbólica.”*

*Hebreos 11:40 “porque Dios había previsto algo mejor para nosotros, de modo que ellos no podían ser perfeccionados sin nosotros.”*

## Lo que la Biblia dice sobre esta creencia

*Mateo 8:11, 12 “Les digo que muchos vendrán del este y del oeste y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados afuera, a la oscuridad. Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes.”*

*Mateo 22:30-32 “Porque, en la resurrección, los hombres no se casan ni las mujeres son entregadas en matrimonio, sino que son como los ángeles en el cielo. Y, sobre la resurrección de los muertos, ¿no leyeron que Dios a ustedes les dijo “Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”? Él no es el Dios de los muertos, sino el de los vivos’.”*

*Lucas 13:22-30 “Mientras viajaba hacia Jerusalén, iba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea enseñando a la gente. Entonces un hombre le preguntó: ‘Señor, ¿son pocos los que se salvan?’. Él les dijo: ‘Esfuércense al máximo por entrar por la puerta angosta, porque les digo que muchos tratarán de entrar pero no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta con llave, ustedes se quedarán de pie afuera, tocando a la puerta y diciendo: “¡Señor, ábrenos!”. Pero él les responderá: “Yo no sé de dónde son”. Entonces comenzarán a decir: “Comimos y bebimos delante de ti, y enseñaste en nuestras calles principales”. Pero él les dirá: “No sé de dónde son. ¡Aléjense de mí, todos ustedes, que hacen lo que es injusto!”. Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes, cuando vean que Abrahán, Isaac, Jacob y todos los profetas están en el Reino de Dios pero ustedes mismos han sido echados afuera. Además, vendrá gente del este y del oeste, del norte y del*

*sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. Escuchen esto: hay algunos que son últimos y serán primeros, y hay otros que son primeros y serán últimos’.*”

*Lucas 20:35-38 “pero los que han sido considerados dignos de ganar el sistema que viene y la resurrección de entre los muertos ni se casan ni son entregados en matrimonio. De hecho, tampoco pueden ya morir, porque son como los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección. Pero que los muertos son resucitados, hasta Moisés lo reveló en el relato de la zarza, cuando llamó a Jehová “el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos ellos están vivos’.*”

*Juan 5:45-47 “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Moisés, en quien ustedes ponen su esperanza. En realidad, si le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió sobre mí. Pero, si no creen en sus escritos, ¿cómo van a creer lo que digo yo?”*

*Hebreos 11:8-10 “Por la fe, Abrahán obedeció cuando fue llamado, y salió hacia un lugar que iba a recibir como herencia. Salió aunque no sabía adónde iba. Por la fe vivió como extranjero en la tierra de la promesa, como si estuviera en tierra extranjera. Vivió en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, que eran herederos de la misma promesa que él. Porque él esperaba la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, de la que Dios es diseñador y constructor.”*

*Hebreos 11:13-16 “Todos ellos murieron firmes en la fe, aunque no recibieron las cosas prometidas. Pero las vieron a lo lejos y las aceptaron con gusto, y declararon*

*públicamente que eran extranjeros y residentes temporales en la tierra. Y los que hablan así dejan claro que están buscando con empeño un lugar para ellos. Con todo, si hubieran seguido pensando en el lugar del que habían salido, habrían encontrado la oportunidad de regresar. Sin embargo, ahora se esfuerzan por conseguir un lugar mejor, es decir, un lugar que pertenece al cielo. Por eso, Dios no se avergüenza de ellos ni de que lo llamen su Dios, pues ha preparado una ciudad para ellos.”*

*Hebreos 12:22 “Pero ustedes se han acercado a un monte Sion y a una ciudad del Dios vivo —la Jerusalén celestial—, a miríadas de ángeles”*

# Conclusión

## Una doctrina con agujeros

Existen varios textos en la Biblia que hablan de una resurrección. Es un hecho que Dios desea devolverles la vida a las personas fieles de la antigüedad y no hay duda de que hay una resurrección para ellos. Sin embargo, ninguno de esos textos dice directamente, ni da a entender de manera indirecta, que habrá una resurrección terrenal. Textos como Job 14:13-15 y Daniel 12:13 solo hablan de **una resurrección**, pero no indican el lugar dónde se realizará esa resurrección.

*Job 14:13-15 “¡Ojalá me escondieras en la Tumba y me ocultaras hasta que pase tu furia! ¡Ojalá me fijaras un plazo para acordarte de mí! Si un hombre muere, ¿puede volver a vivir? Esperaré todos los días de mi servicio obligatorio hasta que llegue mi liberación. Tú llamarás y yo te responderé. Ansiarás volver a ver la obra de tus manos.”*

*Daniel 12:13 “En cuanto a ti, sigue adelante hasta el fin. Descansarás, pero al fin de los días te levantarás para recibir tu parte.”*

En el texto de Salmo 45:16, que dice sobre Dios que “nombrarás príncipes por toda la tierra”, no se ve una referencia a ninguna resurrección, ni siquiera de manera indirecta. Es más, decir que esos “príncipes” son las personas fieles de la antigüedad no puede ser más que una simple conjetura, porque no cuenta con ningún apoyo de otros textos de la Biblia que respalden tal idea. Esta doctrina, montada

sobre un único verso de la Biblia, ni siquiera se sustenta por sí sola. Fíjese que este texto comienza diciendo que **los “hijos ocuparán el lugar de tus antepasados”** como príncipes. No dice que los antepasados (los fieles de la antigüedad) serían los que recibirían el nombramiento de príncipes en lugar de las nuevas generaciones. La doctrina de los siervos del pasado siendo los “príncipes de la tierra”, tomando en cuenta lo que nos aporta el contexto, no tiene ningún sentido.

*Salmo 45:16 “Tus hijos ocuparán el lugar de tus antepasados. Tú los nombrarás príncipes por toda la tierra.”*

### **La resurrección de Abrahán, Isaac y Jacob**

Son varios los versículos de la Biblia que apoyan una idea diferente: la idea de que **estas personas fieles de la antigüedad resucitarían en el cielo**. Por ejemplo, en Mateo capítulo 8 dice que “muchos vendrán del este y del oeste y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos” (Mateo 8:11, 12). Estas palabras las dijo Jesús mientras predicaba en la tierra, delante de personas que claramente tenían la esperanza de ir al cielo.

*Mateo 8:11, 12 “Les digo que muchos vendrán del este y del oeste y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados afuera, a la oscuridad. Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes.”*

El relato de Lucas capítulo 13 también resulta interesante, porque cuando un hombre le pregunta a Jesús: “Señor, ¿son

pocos los que se salvan?”, Jesús le responde lo siguiente: “Esfuércense al máximo por entrar por la puerta angosta, porque les digo que muchos tratarán de entrar pero no podrán”, y luego agrega: “Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes, cuando vean que Abrahán, Isaac, Jacob y todos los profetas están en el Reino de Dios pero ustedes mismos han sido echados afuera. Además, vendrá gente del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios” (Lucas 13:22-30). **Jesús nuevamente muestra esta vista del Reino en los cielos**, donde estarían personas fieles de la antigüedad, como Abrahán, Isaac, Jacob y los profetas. En este punto, es interesante considerar un comentario que hizo la revista La Atalaya en el año 1990 sobre este relato de Lucas:

La Atalaya 1990 15/3 pág. 31 (“Preguntas de los lectores”)

*(2) Las palabras de Jesús en Mateo 7:13, 14 forman parte del Sermón del Monte. Dijo: “Entren por la puerta angosta; porque ancho y espacioso es el camino que conduce a la destrucción, y muchos son los que entran por él; mientras que angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la vida, y pocos son los que la hallan”.*

*(3) Mucho de lo que dijo Jesús en aquella ocasión se relacionaba especialmente con el Reino celestial. Por ejemplo, comenzó con las palabras: “Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual, puesto que a ellos pertenece el reino de los cielos”. Dijo que los de corazón puro ‘verían a Dios’ y que “el reino de los cielos” pertenece a los que son “perseguidos por causa de la justicia”. (Mateo 5:3, 8, 10.) Posteriormente, en el mismo discurso, Jesús habló del camino ancho que conduce a la*

destrucción y del camino estrecho que conduce a la vida. En parte, añadió: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 7:13, 14, 21.)

(4) El significado de Lucas 13:24 es parecido, como lo indica el contexto. Jesús dio dos ilustraciones sobre “el reino de Dios”. Después alguien le preguntó: “Señor, ¿son pocos los que se salvan?”. Jesús contestó: “Esfuércense vigorosamente por entrar por la puerta angosta, porque muchos, les digo, tratarán de entrar, pero no podrán”. La palabra “muchos” se refiere a los que pedían que se les dejara entrar después que la puerta se había cerrado y asegurado con cerradura. Estos eran “obradores de lo injusto” y no calificaban para unirse a “Abrahán y a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios”. Los “muchos” habían creído que serían primeros “en el reino de Dios”, pero en realidad serían últimos, lo cual evidentemente significaba que de ninguna manera estarían en él. (Lucas 13:18-30.)

(5) El contexto muestra que Jesús hablaba sobre entrar en el Reino celestial de Dios. Los líderes judíos de aquel entonces habían disfrutado por mucho tiempo de una posición privilegiada por tener la Palabra de Dios a la mano. Creían que eran ricos en sentido espiritual y justos a la vista de Dios, en comparación con la gente común, a la cual tenían en poca estima. (Juan 9:24-34.) Sin embargo, Jesús dijo que los recaudadores de impuestos y las ramerías que aceptaban su mensaje y se arrepentían podían recibir la aprobación de Dios. (Compárese con Mateo 21:23-32; Lucas 16:14-31.)

Luego de que este artículo presentara esta explicación, que parece muy acertada en esta ocasión, en el párrafo siguiente del mismo artículo (6) se toma todo lo que decían los párrafos anteriores y **lanza todo a la basura**. Allí se conjetura que Jacob no es más que una representación de los cristianos ungidos por espíritu, Abrahán es una representación de Jehová e Isaac representaría a Jesús.

La Atalaya 1990 15/3 pág. 31 (“Preguntas de los lectores”)

*(6) Los de la gente común que se hicieron discípulos de Jesús estaban encaminados a aceptación como hijos espirituales cuando empezó la llamada celestial en el Pentecostés de 33 E.C. (Hebreos 10:19, 20.) Aunque grandes multitudes oyeron a Jesús, los que lo aceptaron y más tarde alcanzaron la esperanza celestial fueron pocos. Pero al rebaño pequeño de humanos engendrados por espíritu que recibiría aquella recompensa se le podía comparar con Jacob reclinado a la mesa en el cielo con Jehová (el Abrahán Mayor) y su Hijo (representado por Isaac). Aquello ciertamente hacía que valiera la pena esforzarse vigorosamente, pero la mayoría de los que oyeron a Jesús no hicieron tal esfuerzo.*

Nuevamente, la “organización” ha elaborado una explicación que no tiene ninguna base bíblica. No existe ningún versículo en la Biblia que apoye su “entendimiento simbólico” del relato del capítulo 13 de Lucas. Además, ¿a quién representarían “todos los profetas” que están con Abrahán, Isaac y Jacob? ¿Y quién es la “gente del este y del oeste, del norte y del sur”? Incluso, en las publicaciones más actuales la misma “organización” ellos afirman que **no se deben buscar estos**

**paralelos simbólicos (tipos y antitipos) si la misma Biblia no indica su existencia.**

La Atalaya 2015 15/3 pág. 17 (“Preguntas de los lectores”)

*(6) Agustín de Hipona analizó detenidamente el relato en el que Jesús alimentó a unos cinco mil hombres con cinco panes de cebada y dos pescados. ¿Qué explicación le dio? Agustín creía que el “Antiguo Testamento” era inferior al “Nuevo Testamento”. Y como antes se pensaba que la cebada era inferior al trigo, llegó a la conclusión de que los cinco panes representaban a los primeros cinco libros de la Biblia. ¿Y qué dijo de los dos pescados? Por alguna razón, pensó que representaban a un rey y a un sacerdote. Asimismo, un escritor habló del relato en el que Jacob le compró a Esaú su derecho de primogénito por un guisado de color rojo. Según él, aquello representó la compra de la esperanza celestial para los seres humanos con la sangre de Jesús.*

*(7) ¿Cómo le suenan estas explicaciones? ¿Verdad que son difíciles de creer? Entonces, ¿cómo podemos saber si un relato de la Biblia es un modelo de algo que ocurrirá en el futuro? El método más sabio es el siguiente: si la Biblia dice que una persona, un acontecimiento o un objeto tiene cumplimiento profético, lo aceptamos. Pero si no lo dice, no tenemos razones para buscar tipos y antitipos en las historias bíblicas.*

Si vemos los relatos del libro de Hebreos capítulo 11, donde se habla de Abrahán y otras personas fieles del pasado, encontraremos detalles interesantes que nos indicarían que **estos personajes tienen una esperanza celestial**. De Abrahán

se dice, por ejemplo, que “él esperaba la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, de la que Dios es diseñador y constructor” (Hebreos 11:8-10). La “organización” quiere dar a entender que Abrahán espera ser resucitado en la tierra y estar bajo el gobierno de esa ciudad que es diseñada y construida por Dios, el Reino de Dios (véase La Atalaya 2015 15/5 págs. 19-23 párrafo 9, “‘Vieron’ las cosas que Dios prometió”). ¿Qué dice la Biblia sobre este asunto?

*Hebreos 11:8-10 “Por la fe, Abrahán obedeció cuando fue llamado, y salió hacia un lugar que iba a recibir como herencia. Salió aunque no sabía adónde iba. Por la fe vivió como extranjero en la tierra de la promesa, como si estuviera en tierra extranjera. Vivió en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, que eran herederos de la misma promesa que él. Porque él esperaba la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, de la que Dios es diseñador y constructor.”*

La Atalaya 2015 15/5 págs. 19-23 (“‘Vieron’ las cosas que Dios prometió”)

*9 La fe de Abrahán le dio las fuerzas que necesitaba para obedecer a Dios. Con plena fe en sus promesas, se marchó de la ciudad de Ur. Además se negó a establecerse en las ciudades de Canaán, pues tenían los días contados ya que sus reyes no servían a Dios (Jos. 24:2). Durante el resto de su larga vida, Abrahán esperó “la ciudad que tiene fundamentos verdaderos, cuyo edificador y hacedor es Dios” (Heb. 11:10). En otras palabras, Abrahán pudo verse a sí mismo viviendo en un lugar permanente gobernado por Jehová. Abel, Enoc, Noé, Abrahán y otros creían en la*

resurrección y esperaban vivir en la Tierra bajo el Reino de Dios, “la ciudad que tiene fundamentos verdaderos”. Meditar en lo que Jehová les tenía reservado aumentó su fe (lea Hebreos 11:15, 16).

Si avanzamos un poco más en ese mismo capítulo 11 de Hebreos, pronto veremos el verdadero significado de este relato. Allí se explica que todos los fieles del pasado, incluyendo a Abrahán, “murieron firmes en la fe, aunque no recibieron las cosas prometidas. Pero las vieron a lo lejos y las aceptaron con gusto, y declararon públicamente que eran extranjeros y residentes temporales en la tierra”. ¿Cómo podemos saber si esta residencia temporal en la tierra se refiere que ellos irían al cielo? Si seguimos leyendo este relato, veremos que se dice que ellos “se esfuerzan por conseguir un lugar mejor, es decir, un lugar que pertenece al cielo. Por eso, Dios no se avergüenza de ellos ni de que lo llamen su Dios, pues ha preparado una ciudad para ellos” (Hebreos 11:13-16). Así es, **estas personas fieles de la antigüedad buscaban conseguir “un lugar que pertenece al cielo”,** es decir, ellos deseaban vivir en el cielo, esta era su esperanza. Y Dios mismo está de acuerdo con esa esperanza, porque les preparó en los cielos “una ciudad para ellos”, la Jerusalén celestial. Esa ciudad está lista y es “para ellos”, por lo que podemos entender que ellos, las personas fieles de la antigüedad, la recibirán y vivirán allí.

*Hebreos 11:13-16 “Todos ellos murieron firmes en la fe, aunque no recibieron las cosas prometidas. Pero las vieron a lo lejos y las aceptaron con gusto, y declararon públicamente que eran extranjeros y residentes temporales*

*en la tierra. Y los que hablan así dejan claro que están buscando con empeño un lugar para ellos. Con todo, si hubieran seguido pensando en el lugar del que habían salido, habrían encontrado la oportunidad de regresar. Sin embargo, ahora se esfuerzan por conseguir un lugar mejor, es decir, un lugar que pertenece al cielo. Por eso, Dios no se avergüenza de ellos ni de que lo llamen su Dios, pues ha preparado una ciudad para ellos.”*

### **Moisés y Abrahán en el cielo**

¿Hay más relatos que nos enseñen que las personas fieles de la antigüedad estarán en el cielo? La respuesta es sí. Por ejemplo, en cierta ocasión Jesús se presentó en una fiesta de los judíos. Era un día sábado y Jesús decidió curar a un hombre que estaba postrado en una camilla. Esta acción (la curación en día sábado) no fue del agrado de aquellos judíos y ellos empezaron a perseguir a Jesús. Después de una charla, y sabiendo que en el corazón de esos judíos no había nada del amor de Dios, Jesús les dijo: “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Moisés, en quien ustedes ponen su esperanza” (Juan 5:45-47). Jesús dijo que Moisés, un hombre que llevaba “muerto” muchos siglos, era quien acusaba a esos judíos delante de Dios. ¿Cómo era esto posible? ¿Es que **Moisés ya estaba vivo en el cielo**? ¿O solo se trataba de una “ilustración”?

*Juan 5:45-47 “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Moisés, en quien ustedes ponen su esperanza. En realidad, si le creyeran a Moisés,*

*me creerían a mí, porque él escribió sobre mí. Pero, si no creen en sus escritos, ¿cómo van a creer lo que digo yo?”*

Por la manera y el contexto en que lo dijo, es muy posible que Jesús estuviera diciendo estas palabras de manera literal, y eso significaría que estos **personajes fieles de la antigüedad ya estarían realizando diversas funciones en el cielo**. Un ejemplo de esto es el relato del hombre rico y un vagabundo llamado Lázaro: en ese relato, ambos hombres fallecen y Jesús pasa a contar una historia que involucra a Abrahán en los cielos.

*Lucas 16:19-31 “Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino, y llevaba una vida de placeres y lujo. Pero junto a su puerta solían dejar a un mendigo llamado Lázaro que estaba lleno de úlceras y que deseaba saciar su hambre con las cosas que caían de la mesa del rico. Hasta venían los perros y le lamían las úlceras. Ahora bien, con el tiempo, el mendigo murió y los ángeles lo llevaron al lado de Abrahán. El rico también murió y fue sepultado. Y en la Tumba, en medio de tormentos, levantó la vista y vio a Abrahán de lejos y a Lázaro al lado de él. Así que lo llamó diciendo: ‘Padre Abrahán, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy angustiado en las llamas de este fuego’. Pero Abrahán le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida te saciaste de cosas buenas, pero Lázaro, por su parte, recibió cosas malas. En cambio, ahora él está aquí recibiendo consuelo, pero tú estás angustiado. Además de todo esto, se ha establecido un gran abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieran pasar de aquí para el lado de ustedes no puedan, ni tampoco pueda*

*la gente cruzar de allá para nuestro lado'. Entonces el rico le dijo: 'Padre, en ese caso, te pido que lo envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos. Que les dé un testimonio completo para que no vayan a entrar ellos también en este lugar de tormento'. 'Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen a ellos', le contestó Abrahán. Entonces él dijo: '¡No, no, padre Abrahán! Si alguien de entre los muertos va adonde están ellos, se arrepentirán'. Pero Abrahán le respondió: 'Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se convencerán si alguien se levanta de entre los muertos'."*

Este relato nos muestra un escenario donde el hombre pobre, Lázaro, es llevado por los ángeles al lado de Abrahán y el hombre rico es arrojado en llamas de fuego. Luego, ocurre un diálogo entre el hombre rico y Abrahán. Exceptuando a Abrahán, todo ese entorno descrito en el evangelio de Lucas **es una imagen muy vívida de lo que escribió el apóstol Juan sobre ciertos lugares en el cielo**, en el libro de Apocalipsis. Tanto en el relato de Lucas como en los escritos de Apocalipsis se habla de: el cielo, un lugar de fuego, personas que son enviadas a ese lugar de fuego y un abismo.

*Apocalipsis 20:1-3 "Vi a un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Atrapó al dragón, la serpiente original, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por 1.000 años. Y lo arrojó al abismo, donde lo encerró, y selló la entrada para que no volviera a engañar a las naciones hasta que se terminaran los 1.000 años. Después de eso tiene que ser liberado por un poco de tiempo."*

*Apocalipsis 20:11-15 “Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia y no se les volvió a ver. Y vi a los muertos —los grandes y los pequeños— de pie delante del trono, y se abrieron rollos. Pero se abrió otro rollo: el rollo de la vida. Y, de acuerdo con lo que estaba escrito en los rollos, se juzgó a los muertos por sus acciones. El mar entregó a los muertos que había en él, y la muerte y la Tumba entregaron a los muertos que había en ellas. Y cada uno fue juzgado por sus acciones. La muerte y la Tumba fueron arrojadas al lago de fuego. El lago de fuego representa la muerte segunda. Además, los que no aparecían inscritos en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego.”*

*Apocalipsis 21:8 “Pero a los cobardes, a los que no tienen fe, a los que son sucios y repugnantes, a los asesinos, a los que son sexualmente inmorales, a los que practican el espiritismo, a los idólatras y a todos los mentirosos les espera el lago que arde con fuego y azufre, que representa la muerte segunda.”*

En vista de lo anterior, ¿por qué Jesús puso a Abrahán en esta representación? ¿Por qué no represento a Lázaro al lado de Dios o al lado de un arcángel, por ejemplo? Es interesante que Jesús pusiera a Abrahán como alguien que recibe a Lázaro en el cielo, ya que esto podría ser indicativo de **cuál es la función que está realizando Abrahán en el cielo**, al igual como cuando Jesús mencionó que Moisés acusa a los judíos delante de Dios, en el cielo (Juan 5:45-47). Si esas funciones son ejecutadas por ángeles en el cielo, resultaría muy curioso que Jesús cambiara intencionalmente a esos ángeles y los reemplazara por las personas fieles de la antigüedad haciendo

esas tareas. ¿Por qué lo haría? ¿Acaso Jesús no quiere que tengamos una imagen clara de lo que ocurre en el cielo o sobre quienes están presentes allí?

Además, este relato parece ser una parábola que **nos permite visualizar una realidad que ocurre en los cielos**. Sabemos que el hombre rico (al que no se le atribuye una identidad específica) no obtuvo el favor de Dios durante su vida y, por lo tanto, fue enviado a un lugar de tormento de fuego, tal como dan a entender sus propias palabras: “estoy angustiado en las llamas de este fuego”. Ese lugar se corresponde muy bien con el lugar que se describe en Apocalipsis 21:8: un “lago que arde con fuego y azufre”. A diferencia del abismo, que representa un lugar de encarcelamiento (Apocalipsis 20:1-3), el lago de fuego representa un lugar de destrucción eterna, la “muerte segunda”. De hecho, a ese lago también se le llama “Gehena”, el lugar de fuego donde se destruirá el cuerpo y el alma de quienes no sean aprobados a la vista de Dios (Mateo 5:21, 22; Mateo 10:28; Mateo 25:41-46; Apocalipsis 20:10; Apocalipsis 20:14).

*Mateo 5:21, 22 “Ya oyeron que a sus antepasados se les dijo: ‘No asesines, y todo el que cometa un asesinato tendrá que responder ante el tribunal de justicia’. Pero yo les digo que tendrá que responder ante el tribunal de justicia todo el que siga furioso con su hermano. Y todo el que insulte con desprecio a su hermano tendrá que responder ante el Tribunal Supremo. Pero todo el que le diga ‘¡Eres un estúpido despreciable!’ se arriesga a acabar en la Gehena de fuego.”*

*Mateo 10:28 “Y no teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien, teman al que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en la Gehena.”*

*Mateo 25:41-46 “A los que están a su izquierda entonces les dirá: ‘Aléjense de mí, ustedes, los que han sido maldecidos. Váyanse al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, pero ustedes no me dieron de comer. Y tuve sed, pero no me dieron de beber. Era un extraño, pero no me recibieron con hospitalidad. Estuve desnudo, pero no me vistieron. Estuve enfermo y en la cárcel, pero no me cuidaron’. Entonces ellos también contestarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o fuiste un extraño, o estuviste desnudo o enfermo o en la cárcel y no te atendimos?’. Él entonces les responderá: ‘Les aseguro que lo que no le hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños no me lo hicieron a mí’. Estos irán a la destrucción eterna, pero los justos irán a la vida eterna.”*

*Apocalipsis 20:10 “El Diablo, que las estuvo engañando, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde ya estaban tanto la bestia salvaje como el falso profeta. Ellos serán atormentados día y noche para siempre jamás.”*

*Apocalipsis 20:14 “La muerte y la Tumba fueron arrojadas al lago de fuego. El lago de fuego representa la muerte segunda. Además, los que no aparecían inscritos en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego.”*

En vista de que el hombre rico fue arrojado al lago de fuego, **su alma y su cuerpo resultaron destruidos por la eternidad en el Gehena**. Si este hombre ya estaba en la condición de

“destruido” en cuerpo y alma, porque después de morir en la tierra (muerte del cuerpo) él luego terminó en el lago de fuego y murió nuevamente (la “muerte segunda”, la muerte del alma), no parece lógico que su diálogo con Abrahán correspondiera a una situación que hubiese ocurrido de manera literal en los cielos. Y si esta situación es ficticia, muy posiblemente los personajes del hombre rico y Lázaro son ficticios también. De allí que las experiencias vividas por estas personas en este relato puedan ser tomadas como una parábola, una lección importante para cada uno de nosotros.

Sin embargo, hay que considerar que no todos los elementos incluidos en una parábola son necesariamente ficticios: por lo general, la ficción abarca a los personajes (todos o algunos de ellos), sus acciones y sus vivencias. El objetivo de la parábola es transmitir lecciones que nos ayuden a tomar alguna decisión. En el relato del hombre rico y Lázaro, los oyentes y lectores pueden identificarse con alguno de esos personajes. De hecho, ya sabemos el nombre de Lázaro pero desconocemos el nombre del hombre rico, por una simple razón: el nombre del hombre rico carece de importancia y ha sido olvidado, porque no estaba escrito en el rollo de la vida (Lucas 10:20; Filipenses 4:3; Apocalipsis 20:15; Apocalipsis 21:27; Apocalipsis 21:27).

*Lucas 10:20 “Pero no se alegren porque los espíritus quedan sometidos a ustedes. Más bien, alégrese porque sus nombres han sido escritos en los cielos!”*

*Filipenses 4:3 “Y a ti, que eres un colaborador de verdad, también te pido que sigas ayudando a estas mujeres que se*

*han esforzado a favor de las buenas noticias junto conmigo y con Clemente y también con el resto de mis colaboradores, quienes tienen su nombre escrito en el libro de la vida.”*

*Apocalipsis 20:15 “Además, los que no aparecían inscritos en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego.”*

*Apocalipsis 21:27 “Pero nada que esté contaminado ni nadie que haga algo repugnante y engañoso entrará jamás en ella. Solo entrarán los que estén inscritos en el rollo de la vida del Cordero.”*

Por esta razón, este relato de Jesús puede darnos **un vistazo de lo que ocurrirá con las personas que han llevado una forma de vida que Dios desapruueba**, cuando estén en los cielos ante el trono de Dios: ese día recibirán un juicio desfavorable y lamentarán profundamente no haberse puesto del lado de Dios durante su vida en la tierra. También lamentarán que, sabiendo el destino final de sus malas acciones, en ese momento ya será demasiado tarde para advertirles a sus familiares para que se esfuercen por estar inscritos en el rollo de la vida (Mateo 8:11, 12; Apocalipsis 20:12-15). Así es, este relato también deja entrever que el juicio en el cielo no ocurre al mismo tiempo para todas las personas. El hombre rico de este relato muere en el lago de fuego algún tiempo antes que sus parientes que viven en la casa de su padre, y este hombre le ruega a Abrahán que envíe a Lázaro para darle un testimonio a sus parientes, con la esperanza de evitar que ellos también lleguen a ese lugar de tormento (Lucas 16:27, 28).

*Mateo 8:11, 12 “Les digo que muchos vendrán del este y del oeste y se sentarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados afuera, a la oscuridad. Ahí es donde llorarán y apretarán los dientes.”*

*Apocalipsis 20:12-15 “Y vi a los muertos —los grandes y los pequeños— de pie delante del trono, y se abrieron rollos. Pero se abrió otro rollo: el rollo de la vida. Y, de acuerdo con lo que estaba escrito en los rollos, se juzgó a los muertos por sus acciones. El mar entregó a los muertos que había en él, y la muerte y la Tumba entregaron a los muertos que había en ellas. Y cada uno fue juzgado por sus acciones. La muerte y la Tumba fueron arrojadas al lago de fuego. El lago de fuego representa la muerte segunda. Además, los que no aparecían inscritos en el libro de la vida fueron arrojados al lago de fuego.”*

*Lucas 16:27, 28 “Entonces el rico le dijo: ‘Padre, en ese caso, te pido que lo envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos. Que les dé un testimonio completo para que no vayan a entrar ellos también en este lugar de tormento.’”*

### **La aparición de Moisés y Elías**

Finalmente, hay otro relato que puede ser una muestra de que las personas fieles de la antigüedad están vivas en el cielo. Se trata de la ocasión en la que **Jesús, Pedro, Santiago y Juan fueron a una montaña alta a orar**, ellos solos. Cuando llegaron a ese lugar, Pedro, Santiago y Juan estaban un tanto dormidos y posiblemente se buscaron un lugar para descansar

por un momento; mientras tanto, Jesús se fue a orar él solo y entonces ocurrió algo increíble (Lucas 9:28-39).

*Lucas 9:28-39 “Así fue. Unos ocho días después de decir estas palabras, se llevó con él a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña a orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y su ropa se volvió de una blancura deslumbrante. Y, de pronto, aparecieron dos hombres conversando con él: eran Moisés y Elías. Estos aparecieron con gloria y se pusieron a hablar de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. Pedro y los que lo acompañaban estaban medio dormidos; pero, cuando se despertaron completamente, vieron la gloria de él y a los dos varones que estaban de pie a su lado. Y, mientras estos se alejaban de él, Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bueno que estemos aquí! Armemos tres tiendas de campaña: una para ti, una para Moisés y otra para Elías”. No se daba cuenta de lo que decía. Pero, mientras él decía estas cosas, se formó una nube que comenzó a cubrirlos. Cuando la nube los envolvió, les dio miedo. Entonces de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, el escogido. Escúchenlo”. Cuando la voz se oyó, Jesús quedó solo. Ellos se quedaron callados y en aquellos días no le contaron a nadie nada de lo que vieron.”*

¿Qué fue lo que vieron Pedro, Santiago y Juan? ¿Fue solo una “visión” en su mente? ¿O vieron algo que realmente estaba ocurriendo delante de sus ojos? Como dice el relato del evangelio de Lucas, el aspecto del rostro de Jesús cambió y su ropa se puso de un color blanco deslumbrante. Los relatos paralelos de los **otros evangelios llaman a este acontecimiento la “transfiguración”** (Mateo 17:2, 3; Marcos

9:2-4). La palabra que se ha traducido como “transfiguración” es la palabra griega “metamorfóo” (μεταμορφώω), que significa literalmente “transformar”.

*Mateo 17:2 “Y Jesús se transfiguró delante de ellos: su rostro resplandeció como el sol y su ropa se volvió brillante como la luz. En eso se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.”*

*Marcos 9:2-4 “Seis días después, Jesús se llevó a Pedro, Santiago y Juan a una montaña alta, donde estuvieron a solas. Y Jesús se transfiguró delante de ellos. Su ropa comenzó a brillar; se volvió mucho más blanca de lo que podría blanquearla ningún lavadero en la tierra. Y se les aparecieron Elías y Moisés, quienes estaban conversando con Jesús.”*

Justo después de esta “transformación” de Jesús, el relato identifica a dos personas fieles de la antigüedad junto a él: Moisés y Elías, y ambos estaban hablando con Jesús sobre su partida desde Jerusalén. Para Pedro estas personas no parecían seres imaginarios... **él los veía muy reales**. Lo sabemos porque hasta les ofreció armar una tienda para acampar a cada uno de ellos. Esta situación asustó tanto a Pedro que “no se daba cuenta de lo que decía”. Pero, ¿por qué vieron a Moisés y Elías? ¿Por qué no podían ser ángeles los que vinieran a conversar con Jesús? Recordemos que cuando Jesús se bautizó y luego ayunó por 40 días y 40 noches, Jesús sintió hambre y fue tentado por Satanás; luego de que Satanás fracasara y lo dejara tranquilo, Jesús fue atendido por unos ángeles (Mateo 4:11). De la misma manera, Jesús recibió

ayuda angelical cuando oró sobre “la copa” de su muerte (Lucas 22:43).

*Mateo 4:11 “Entonces el Diablo lo dejó, y en eso vinieron unos ángeles y se pusieron a atender a Jesús.”*

*Lucas 22:43 “Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra. Se puso de rodillas y comenzó a orar diciendo: ‘Padre, si quieres, quítame esta copa. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya’. Entonces se le apareció un ángel del cielo y lo fortaleció.”*

¿Qué les estaba mostrando Jesús a Pedro, Santiago y Juan? Es muy posible que esta “transformación” y el ver a aquellos personajes con Jesús, fuera **un adelanto de lo que los apóstoles verían en el cielo más adelante**, cuando ellos estuvieran en el Reino junto a Jesús. Sin duda, allá se encontrarían también con Abrahán, Isaac, Jacob, los profetas y muchas más personas fieles de la antigüedad (Lucas 13:22-30).

*Lucas 13:22-30 “Mientras viajaba hacia Jerusalén, iba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea enseñando a la gente. Entonces un hombre le preguntó: ‘Señor, ¿son pocos los que se salvan?’. Él les dijo: ‘Esfuércense al máximo por entrar por la puerta angosta, porque les digo que muchos tratarán de entrar pero no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta con llave, ustedes se quedarán de pie afuera, tocando a la puerta y diciendo: “¡Señor, ábrenos!”. Pero él les responderá: “Yo no sé de dónde son”. Entonces comenzarán a decir: “Comimos y bebimos delante de ti, y enseñaste en nuestras calles principales”. Pero él les dirá: “No sé de dónde son. ¡Aléjense de mí, todos ustedes, que hacen lo que es injusto!”. Ahí es*

*donde llorarán y apretarán los dientes, cuando vean que Abrahán, Isaac, Jacob y todos los profetas están en el Reino de Dios pero ustedes mismos han sido echados afuera. Además, vendrá gente del este y del oeste, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. Escuchen esto: hay algunos que son últimos y serán primeros, y hay otros que son primeros y serán últimos’.”*

De hecho, Jesús mismo dio a entender que todos esos siervos de Dios estaban vivos. Él afirmó que Dios es el Dios de todos aquellos siervos fieles del pasado y que Dios “no es Dios de muertos, sino de vivos”. Además, Jesús declara que estas personas resucitadas son como los ángeles en el cielo, hijos de Dios y de la resurrección, que ya no pueden morir (Mateo 22:30-32; Lucas 20:35-38). Sin duda, esas palabras de Jesús nos revelan mucho de una realidad invisible a nuestros ojos.

*Mateo 22:30-32 “Porque, en la resurrección, los hombres no se casan ni las mujeres son entregadas en matrimonio, sino que son como los ángeles en el cielo. Y, sobre la resurrección de los muertos, ¿no leyeron que Dios a ustedes les dijo “Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”? Él no es el Dios de los muertos, sino el de los vivos’.”*

*Lucas 20:35-38 “pero los que han sido considerados dignos de ganar el sistema que viene y la resurrección de entre los muertos ni se casan ni son entregados en matrimonio. De hecho, tampoco pueden ya morir, porque son como los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección. Pero que los muertos son resucitados, hasta Moisés lo reveló en el relato de la zarza, cuando llamó a Jehová “el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de*

*Jacob". Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos ellos están vivos'."*

## **Aviso de Uso Justo**

Esta obra contiene material protegido por los derechos de autor. El descargo de responsabilidad de derechos de autor según la Sección 107 de la Ley de derechos de autor de 1976, permite el "uso justo" de material protegido por derechos de autor para fines tales como críticas, comentarios, informes de noticias, enseñanza, becas e investigación. El uso justo es un uso permitido por el estatuto de derechos de autor que de otro modo podría ser una infracción. El uso sin fines de lucro, educativo o personal inclina la balanza a favor del uso justo.

## **Fair Use Notice**

This work contains copyrighted material. Copyright Disclaimer under Section 107 of the Copyright Act 1976, allowance is made for "fair use" for purposes such as criticism, comment, news reporting, teaching, scholarship and research. Fair use is a use permitted by copyright statute that might otherwise be infringing. Non-profit, educational or personal use tips the balance in favor of fair use.